



OBRERO FIEL
Siembra y Transforma

La tarea principal de la iglesia

La tarea principal de la iglesia

17 Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! 18 Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: 19 esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. 20 Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios».

2 Corintios 5: 17-20

Quiero considerar lo que creo que es la tarea principal de la iglesia. Es la tarea más peligrosa, exigente, y estimulante que se le ha encomendado a la iglesia. Es la tarea de **llevar el Evangelio de Jesucristo al mundo y ayudar a las personas a tener fe en él. Es lo que se llama la tarea misional de la iglesia.** Seamos honestos al admitir que esta tarea ya no nos estimula. No nos conmueve ni nos desafía. La mayoría de nosotros damos muy poco por el cumplimiento de esta tarea. Somos muy diferentes a la iglesia del Nuevo Testamento. La iglesia del Nuevo Testamento no tenía hermosos edificios, liderazgo educado y capacitado, formas modernas de comunicación, literatura, o minuciosa estructura organizacional. Sin embargo, esas pequeñas bandas de cristianos literalmente revolucionaron el mundo.

¿Por qué la tarea misional de la iglesia nos vigoriza tan poco?

Creo que una razón es que no entendemos completamente por qué la tarea misional de la iglesia es la tarea principal de la iglesia. No tenemos una justificación adecuada, una base apropiada, una comprensión adecuada de por qué esta tarea está en el corazón de la iglesia. Algunos nos dirían que la razón por la que debemos ser misioneros es por la Gran Comisión. Por supuesto que creemos en la Gran Comisión. Pero a menos que tengamos una justificación más profunda para el evangelismo y la actividad misional, nos cansaremos al escuchar la Gran Comisión. De hecho, ya nos hemos cansado de escucharlo. ¿Cuántos de los miembros de nuestra iglesia escuchan este mandamiento de Jesús y ni siquiera los desconcierta?

Algunos dirían que la razón por la que debemos ser misioneros es por la gran necesidad, el pecado y la pérdida de nuestro mundo. Ciertamente necesitamos reconocer las necesidades de nuestro mundo. Nuestros corazones necesitan ser rotos. Pero a menos que haya una motivación y una justificación más profunda para el evangelismo y la actividad misional, incluso la conciencia de la gran necesidad no es suficiente. De hecho, la conciencia de la necesidad puede ser abrumadora y deprimente. Si una persona sirve al Señor para toda la vida, cuando su vida haya terminado, la necesidad y la pérdida del mundo serán mayores que cuando comenzaron. La conciencia de la necesidad no es razón suficiente para la tarea misional de la iglesia.

¿Cuál es entonces la razón por la cual esta tarea está en el corazón de la iglesia?

1. Creo que la Palabra de Dios (2 Corintios 5: 17-20) explica por qué debemos hacer de la tarea misional la tarea principal de la iglesia. La tarea misional es primaria porque Dios mismo está en una misión redentora en el mundo. El versículo 19 dice: "Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo". Siglos atrás, Dios en su sabiduría, soberanía y amor infinito emprendió el camino de redimir al hombre pecador a sí mismo. Dios lo propuso en su corazón y comenzó a actuar en la historia para reconciliar y salvar a los pecadores para sí mismo. Él eligió a Abraham para ese propósito. Le dio a Abraham un hijo llamado Isaac. Le dio a Isaac un hijo llamado Jacob. Le dio a Jacob doce hijos. Estos doce hijos descendieron a Egipto. Dios envió a Moisés para liberarlos. Dios les dio la ley que era una forma de que lo conocieran. Y luego, a través de los siglos, Dios trabajó con esas personas. Dios dio profeta tras profeta. Y luego, en la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo unigénito al mundo que vivió una vida perfecta, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó y ascendió al Padre. Entonces Dios envió al Espíritu Santo para ungir la iglesia y bautizarla. Cuando llegó el momento, Dios dio las Escrituras, la Palabra escrita, para que pudiéramos conocerlo. Y luego, a través de los siglos, Dios ha actuado en las personas, en circunstancias y eventos. Dios ha emprendido en una misión para redimir al hombre pecador a sí mismo. Por lo tanto, si hemos de ocuparnos de lo mismo que Dios se ocupa, nosotros también nos pondremos la misión de reconciliar al hombre pecador con Dios a través de Jesucristo. Se ha dicho: "El origen de las misiones se encuentra en el corazón de Dios". Una iglesia que no se consume con la tarea de reconciliar al hombre pecador con un Dios Santo está perdiendo el propósito principal de la iglesia y ha entendido mal lo que Dios está haciendo por medio de Jesucristo en el mundo. No comprende la intención de Dios porque la intención de Dios es reconciliar al hombre consigo mismo.

2. Además, la tarea misional de la iglesia es primaria porque Dios nos ha confiado esta palabra de reconciliación. Dios en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo es la obra de la reconciliación. Ese es el evangelio. Esa es la buena noticia. El versículo 19 dice que este mensaje, esta palabra, ha sido encomendada la iglesia. La palabra "encomendada" significa que Dios ha puesto su confianza en nosotros. Dios nos lo ha encargado. Él ha puesto esta palabra de lo que ha hecho y de lo que trata en nuestra confianza. El apóstol Pablo a menudo hablaba de que se le confiara el Evangelio. Él dijo en 1 Corintios 9:16: "Cuando predico el evangelio, no puedo jactarme, porque me veo obligado a predicar. ¡Ay de mí si no predico el evangelio! Él dijo en 1 Tesalonicenses 2: 4: "Hablamos como hombres aprobados por Dios para que se les confíe el evangelio"

3. La tarea misional de la iglesia es primaria porque somos los representantes de Cristo. Es porque Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo mismo y porque Dios nos ha confiado esa palabra que realmente nos convertimos en representantes y mensajeros para Él. El versículo 20 dice: "Por lo tanto, somos los embajadores de Cristo, como si Dios estuviera haciendo su llamamiento a través de nosotros". Esta es una de las verdades más increíbles de toda la Biblia. Dios se ha puesto en curso. Dios ha hecho algo por este mundo

en Jesús. La verdad de lo que Dios ha hecho nos ha sido confiada. Él ha elegido usarnos como sus instrumentos y en actualidad nos usa. Somos sus representantes, y Él habla a través de nosotros para que las personas puedan comprender y aceptar la misión de reconciliación de Dios en el mundo.

Esta es la base de la tarea misional. No sé por qué, pero **Dios ha elegido usarnos como instrumentos de reconciliación. Él ha elegido usar la iglesia y creo que deberíamos tomar ese privilegio y esa responsabilidad muy en serio.**

¿Qué hay de tu iglesia? ¿Cuál es la visión de Dios para tu iglesia? ¿Qué es lo que Dios quiere lograr a través de su comunidad de creyentes? ¿Puede tu iglesia responder esa pregunta? Las iglesias deben examinarse a sí mismas y observar los pasos que toman y asegurarse de que están caminando por el camino ordenado por Dios. **Cada congregación debe enfocar su atención, energía y recursos como iglesia en una visión primaria de ser una iglesia misional.** Una iglesia misional es una iglesia que busca proclamar el Evangelio de Jesucristo al mundo. Hechos 1: 8 es el modelo. "Y ustedes serán mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra".

1. Una iglesia misional es aquella que ora por el mundo entero. Es una iglesia que no sólo predica el Evangelio y lleva el Evangelio al mundo, sino que es una iglesia que tiene en su corazón el mundo y lo eleva a Dios en oración. Jeremías 33: 3 es el modelo para la oración misional. "Clama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes".

2. Una iglesia misional es una iglesia que comparte sus recursos con el mundo. Todos los recursos que se han reunido y dado al Señor se deben compartir con su mundo. No deben guardarse solo para la iglesia local, sino que deben entregarse al mundo. Y es lo mismo para los recursos humanos. Las iglesias deberían dar sus miembros al mundo. II Corintios 9: 7 es el modelo para este tipo de donación misional. "Cada hombre debe dar lo que ha decidido dar en su corazón, no de mala gana o por obligación, porque Dios ama a un dador alegre".

3. Todos debemos orar para que Dios haga crecer iglesias misionales. Ore para que Dios crea conciencia entre las personas en nuestras iglesias de este privilegio y responsabilidad. Ore para que Dios levante un sinnúmero de personas que tomarían en serio la responsabilidad de ministrar, servir y testificar comenzando en sus comunidades locales y luego en el mundo. Ore para que Dios desafíe a las iglesias a objetivos específicos y alcanzables en el apoyo de misiones. Ore para que Dios estimule una actitud de expectativa, un ambiente de confianza, de creencia de que con Dios todo es posible. Ore para que Dios traiga a nuestras iglesias personas de todo el mundo que hayan tenido diferentes tipos de experiencias y que Dios las esté utilizando de maneras totalmente diferentes a las que experimentan en su propia comunidad. Ore para que Dios mueva el liderazgo de nuestras organizaciones misioneras para enseñar misiones y orar por misiones como nunca antes. Las iglesias necesitan elaborar estrategias y planificar cada actividad en su iglesia alrededor del objetivo principal de llevar el Evangelio al mundo. Creo que está en el corazón de Dios y en la voluntad de Dios usar su iglesia como un instrumento en su mano de reconciliación.

4. También creo que es la voluntad de Dios usar a las personas como sus instrumentos. Es la voluntad de Dios usarte a ti y a mí como instrumentos en su mano. Tú y yo como individuos debemos tomar en serio el hecho de que Dios quiere usarnos como sus testigos. Dios quiere usarte como testigo. Dios quiere usarte en tu negocio, en tu salón de clases, en tu comunidad. Dios quiere que seas testigo de tu propia vida y experiencia y de tu propio amor por Él. Y mientras lo hace, Él te usa y llegas a ser parte de una misión continua y reconciliadora en el mundo. Tomarás parte en una tarea en la que Dios también se ha puesto. Pones de tu parte. ¿Te pondrías a su disposición?

Traducido y adaptado de:

<https://www.restorehopetoday.org/the-missional-task-of-the-church/>